



"Nos preocupamos de toda la estructura del casco del caballo", afirma Sergio Beltrán, herrador oficial del Champion

"Ya no nos consideramos sólo herradores, somos podólogos equinos"

El médico veterinario y profesor de la Universidad Mayor explica todo el proceso del herraje en caliente y cómo ajusta la herradura de los caballos de competencia.

MIGUEL VILLARROEL M.

"Ya no nos consideramos sólo herradores, sino que somos podólogos equinos, nos preocupamos de toda la estructura del casco del caballo", dice Sergio Beltrán, médico veterinario y el encargado oficial de las herraduras de los caballos del Campeonato Nacional de Rodeo 2026. El profesional se ubica con su tienda de campaña en el sector de ingreso a las pesebreras donde descansan los caballos y jinetes del Champion, como una especie de pit box para los competidores que este sábado participaron de las series clasificatorias para la gran final del domingo.

"Estamos para ayudar a todos los jinetes y sus equipos. En Estados Unidos, en cada concurso ecuestre existe un herrador de la prueba, que lo entrega la organización, para que esté disponible para cualquier perenne que tenga el caballo durante la competencia. Porque se asume que no todos van a andar necesariamente con su herrador. Y este es el quinto año que lo hacemos en el Champion de Chile. Soy uno de los tres médicos veterinarios certificados por la Asociación Americana de Herradores (AFA, por sus siglas en inglés: American Farrier's Association)", cuenta Beltrán, quien además es profesor del ramo de podología equina en la Universidad Mayor.

En su box, el profesional ubica un carro con todos los implementos necesarios para su trabajo: ya no sólo el clásico yunque y la fragua para calentar el hierro, sino que además taladros, esmeriles y otras maquinarias y herramientas que utiliza para agregar plantillas, biseles o lo que sea necesario para que la herradura quede bien ajustada al casco del caballo.

"En el rodeo, como es un deporte



La herradura se calienta hasta el rojo, al menos a unos 600° Celsius.

de mucho contacto entre las patas del mismo caballo, con el novillo o con su compañero, la herradura debe ir un poco más ajustada que en el herraje mes a mes, para evitar cualquier problema de alcance o de tropiezo", explica.

El paso a paso de su trabajo es así: primero en la fragua, una especie de horno miniatura del tamaño de un microondas que funciona con gas, calienta la herradura hasta el rojo (al menos unos 600° Celsius). Con la herradura en caliente, la prueba en el caballo para que se ajuste a la forma del casco, y luego moldearla sobre el yunque para darle forma y dejarla lo más ajustada posible, con las pestañas necesarias para que calce exacto con el casco. Luego de las pruebas necesarias para asegurarse que quede bien ajustada, finalmente la clava en el caballo.

"Eso se llama herraje en caliente, se eleva la temperatura del hierro para que quede más maleable. Al ser más blando es más difícil de modificar y ajustarse al casco del caballo, porque no todos los cascos son iguales, hay distintos tamaños, formas y conformaciones", dice el veterinario-herrador.

¿Por qué se tiene que probar la herradura con el hierro caliente?

"Sé que la gente puede ver el humo y pensar mal, tal vez, pero probar la herradura caliente en el casco tiene varios beneficios para el caballo. Uno de esos beneficios es que la herradura queda mejor asentada; que sella los túbulos córneos, que son los que aguantan el peso; y también que, al usar herraduras con pestañas, la pestaña queda bien incrustada en la muralla, y esa pestaña hace una fuerza equivalente a uno a dos clavos, lo que permite un mecanismo de adhesión mayor que los clavos, y así evitamos el estrés del movimiento de los clavos internos que se producen en la muralla".

"Lo que hay que considerar también es que la muralla del casco del caballo es una zona insensible. Y ahí es donde nosotros quemamos y clavamos la herradura. Es una mezcla de ciertos aminoácidos, como las queratinas, que le entregan la rigidez para poder soportar el peso, y que al mismo tiempo sea flexible", acota el veterinario.



Sergio Beltrán es médico veterinario y también profesor en la Universidad Mayor.

RUBÉN GARCÍA

RUBÉN GARCÍA